

# EL NUEVO EMPRESARIO DEL S. XXI: EL LÍDER COACH

Publicado en la revista de la Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE)

**José Pedro García**

Copyright: El contenido de esta conferencia correspondiente a textos, recursos y diseño puede ser copiado, reproducido o distribuido libremente, siempre que se cite la fuente de procedencia del material  
Protegido por la licencia "Creative Commons Attribution License": <http://creativecommons.org/licenses/by/2.1/es/>

Este nuevo siglo por fin ha traído el protagonismo a las empresas de una figura principal: las personas.

Este protagonismo se está acentuando porque vivimos circunstancias de cambio que jamás se habían dado en la historia. Como empresarios, nos enfrentamos a un entorno hiper-competitivo, donde la tecnología se halla al alcance de todos; donde la copia y mejora de productos y servicios por parte de otros es una constante, y donde el cliente cada vez tiene más información y es más consciente de su poder de elección.

Por ello, y al final, nuestras empresas se desmarcarán, despuntarán y tendrán un éxito duradero básicamente por un factor principal: las personas que las componen.

Que sepamos generar una atmósfera donde éstas puedan liberar el talento que lleven dentro, la creatividad, las soluciones a problemas, las ideas, el entusiasmo, va a ser la responsabilidad más grande de un empresario y líder del siglo XXI.

Porque ni el entusiasmo, ni la lealtad, ni la implicación se compran: se ganan.  
¿Y cómo podemos ganar todo esto, que ya es imprescindible?

Cambiando y mejorando nuestro modelo de dirigir personas, de liderar: convirtiéndonos en líderes-coach

Como algunos ya sabéis, el Coaching es una manera de enfocar y generar el mejor rendimiento de las personas, teniendo en cuenta su potencial.

Por eso, nuestro modelo debe cambiar de juzgar a un trabajador por lo que ha hecho, a considerar lo que podría llegar a hacer. Todos conocemos personas que en su trabajo no rinden, pero... ¿quiere esto decir que esa persona fuera de su trabajo no hace cosas bien, no se implica, no resuelve? Lo más seguro es que en muchas parcelas de su vida sí lo haga.

Y nosotros nos toca como líderes empresariales aprender a generar esas condiciones que hagan que las personas QUIERAN, con mayúsculas.

¿cómo? Básicamente adaptando tres puntos de vista:

- tomando conciencia de qué estamos haciendo, cómo lo estamos haciendo, y ayudar a nuestros empleados y compañeros a que ellos tomen conciencia de su situación actual

- Fomentando la responsabilidad personal (uno es dueño de sus resultados y responsable de sus decisiones)
- Generando confianza. La premisa es que las personas son dignas de esta confianza, como punto de partida. Si esta confianza en ellos no es

percibida por las personas en la empresa, olvidémonos de lealtades, y de que den la cara por la empresa.

El líder coach ha cambiado su chip con respecto a los trabajadores, compañeros y socios:

- cree en las personas, y no en ejercer un control sobre las mismas basado en la desconfianza (“seguro que no se toman ningún interés por hacerlo bien”)
- Confía en sus empleados y en su potencial, lo que pueden llegar a dar
- Hace lo que está en su mano para involucrarles, pero atendiendo en la mayor medida de lo posible a cada caso individual, sin apelar a recetas
- Establece con ellos una relación de adulto/adulto y no de jefe/subordinado, excepto en contadas ocasiones
- Predica con el ejemplo y es íntegro y honesto
- Escucha (de verdad. Esto implica que el otro se siente escuchado)
- Da feedback constructivo y enfocado a soluciones, no a críticas
- Ve a las personas en la empresa como seres integrales y dignos de respeto que son capaces de hacer más y mejor
- Confía en la idea de que los empleados son capaces de encontrar sus propias soluciones
- Les ayuda a encontrarlas, a través de preguntas, y no afirmaciones
- Y sobre todo, piensa en la empresa donde la gente puede y debe desarrollarse integralmente, como profesional y como persona.

El Coaching y el líder coach no es una herramienta, es una filosofía y estilo de vida. Cuanto antes lo integremos en nosotros, antes tendremos empresas más competitivas, exitosas, rentables, perdurables, atrayentes y lo más importante: humanas

*“Todas las dimensiones de lo que supone ser un “ser humano” y ser tratado como tal no han sido incorporadas al cálculo económico del capitalismo”*

Peter Drucker

Parece que ya ha llegado el momento....